

Presentación de dossier Psicología de los pueblos de Nuestramérica. Corazonar y Sentipensar los caminos de la liberación

Presentation of the dossier Psychology of the Peoples of Our America. Corazonar and Sentipensar the paths of liberation

Hugo Adrián Morales, Martha Patricia Ortega Medellín, Ramón Sanz Ferramola, Delia Bianchi

Presentación

Hoy nos toca abrir un *Dossier* que representa un gran aporte en el diseño de una psicología para la liberación, que nos embarca juntxs en el desafío de encender nuevos caminos de lucha en América Latina y el Caribe. Lo hacemos en colaboración profunda con la revista Pacha y con los nutridos aportes que aquí se presentan, y que sin duda representan una poderosa inspiración en la comprensión del lugar de la psicología en estos tiempos turbulentos.

Hugo Adrián Morales

Universidad Nacional de San Luis | Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz | Argentina
<https://orcid.org/0000-0001-8488-1412>
hamorales2000@gmail.com

Martha Patricia Ortega Medellín

Universidad de Guadalajara | México
patricia.omedellin@academicos.udg.mx

Ramón Sanz Ferramola

Universidad Nacional de San Luis | Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz | Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-2754-3617>
rsanz@unsl.edu.ar

Delia Bianchi

Universidad de la República | Uruguay

<http://doi.org/10.46652/pacha.v5i13.306>
ISSN 2697-3677
Vol. 5 No. 13 enero-abril 2024, e240306
Quito, Ecuador

Enviado: abril 20, 2024
Aceptado: abril 25, 2024
Publicado: abril 30, 2024
Publicación Continua

El *Dossier* aparece en una América Latina y el Caribe atravesada por nuevos lenguajes de violencia y nuevas estrategias de desposesión, que se articulan con las viejas formas de sometimiento y subordinación. Las nuevas formas de libertad que se hacen eco por la región en las narrativas del poder, solo disfrazan las antiguas formas de sumisión de la colonia.

Las múltiples embestidas extractivistas que proliferan en la región, han vuelto a poner de manera descarnada en escena el carácter utilitario y mercantilista de la naturaleza. En ese escenario, los pueblos campesinos, indígenas originarios, comunales, siguen resistiendo no sólo a la instalación de los megaproyectos y los modelos extractivos de desarrollo, sino a las formas de saqueo, explotación, negación, racialización, del vivir mejor occidental. La resistencia se presenta bajo otras formas organizativas, otros horizontes de sentidos en los ámbitos de la educación, trabajo, economía, salud, justicia, establecidas a partir de la espiritualidad, los territorios, otras lenguas y otras memorias que tensionan los límites que impone el pensamiento único de capitalismo colonial vigente. En esos escenarios de disputa, la psicología se encuentra en la encrucijada de continuar al margen de los grandes problemas de nuestramérica, o resignificar sus marcos epistémicos y ontológicos e involucrarse en los procesos de resistencia y transformación social.

A la luz de las grandes resistencias, disputas y luchas que llevan adelante los pueblos por otras formas de habitar nuestra Abya Yala, la psicología en general, ha permanecido indiferente y totalmente complaciente ante la colonialidad del poder.

La psicología no es ajena a la maquinaria de producción de sentido y normalidad que imponen las narrativas del capital, su funcionalidad y su reproducción han llevado a transformarla en una herramienta crucial para sostener el orden vigente. La psicología en la búsqueda de legitimarse como ciencia y constituirse en disciplina científica, fue configurando un campo de negación y desacreditación de saberes locales, prácticos, diversos, que no reprodujeran sus criterios normativos de una única forma de habitar el mundo, la que responde a la geopolítica del saber y el poder. La conformación del campo disciplinar, fue configurando fronteras y delimitaciones de lo que pertenece al campo de lo psicológico y lo que no, traduciendo la realidad dinámica y viva del pluriverso regional, en un saber parcelado, capturado e inmóvil del universo occidental.

Las psicologías que faltan

¿Por quién y cuándo, por qué y dónde es generado el conocimiento? Realizar estas preguntas implica cambiar la perspectiva desde la cual se mira el conocimiento en general y la psicología en particular. Al hacerlo invertimos la máxima cartesiana en lugar de aceptar que pensar viene antes de ser, se parte de aceptar algo que es obvio a una mirada fáctica sobre la constitución geopolítica: hay cuerpos racialmente marcados, que existen en espacios geo-históricamente marcados, que tienen la urgencia de enunciar su injusta condición de sojuzgados con pretensiones de transformación de esas circunstancias largamente adversas.

Esta concepción geopolítica del conocimiento nos lleva a replantearnos la cuestión de la objetividad: aparece como necesario mudarse a una objetividad asentada en una “racionalidad

social”, en las antípodas de la “racionalidad causal”, que ha sido posible porque, como bien lo enuncia Martín-Baró: “ha reificado el objeto de estudio”.

Esta racionalidad causal en el caso de las ciencias sociales en general, y de la psicología en particular, ha impuesto constructivamente a la sociedad y al individuo una mirada desde la realidad definida por las clases dominantes. Esta miopía epistemológica y metodológica ha llevado a que, en general, la psicología nuestroamericana, se ha limitado a servir a las minorías pudientes, burguesía o sectores medios, y la mayoría de las veces ni sabe ni se puede afrontar los problemas de las mayorías populares.

En tal sentido, se invita a proponer otros caminos investigativos, otros proyectos epistemológicos y/o metodológicos que sustenten una psicología nuestroamericana asentada en la racionalidad social

La elaboración de una psicología de los pueblos, una psicología de la liberación supone, en palabras de Ignacio Martín-Baró, un trabajo de recuperación histórica (rescatar la costumbre, formas de organización y trabajo, valores y normas que sirvieron ayer y servirán hoy para la liberación), reconocer y potenciar todas aquellas virtudes de nuestros pueblos, que les han permitido confrontar en circunstancias inhumanas, la difícil tarea de la supervivencia histórica (inteligencia práctica, testarudez, resistencia, solidaridad, etc.), un trabajo concientizador que se aboque no sólo a una praxis transformadora del mundo material, sino sobre todo del mundo social (articulación organizativa de las necesidades más profundas y de los intereses más auténticos de las clases populares) y una psicología política (que tome en cuenta el poder social en la configuración del psiquismo humano y que contribuya a construir un nuevo poder histórico y una nueva identidad psicosocial de las mayorías hasta hoy dominadas).

En una Psicología de los pueblos, la esfera de producción y legitimidad se expande desde los territorios, sus saberes y sus historias, donde se re-articulen sus luchas y se pueda sanar la herida colonial que separa la salud mental, de los cuerpos-territorios-espíritus donde se habita. El siguiente *Dossier* expresa como semillas al viento, voces, experiencias, ensayos, narrativas que expresen la diversidad de resistencias, luchas y memorias que se enmarcan en el pensar y sentir Nuestroamericano.

Nuevas luchas, nuevos ensayos para otras psicologías

Los ensayos que transitan por el *Dossier*, eluden el academicismo y procuran ser un alegato en favor de la *vivencia* como una productora legítima de conocimiento. Las múltiples voces que se expresan como testimonios de los cuerpos y los territorios para tejer miradas mancomunadas en tiempos en los que luchamos por una genuina ecología de nuestros saberes y sentires. La vivencia y la experiencia respecto a otras formas de habitar el mundo, constituyen un elemento indispensable en la construcción de otras psicologías, que intentan trascender el racionalismo instrumental que hegemoniza su perspectiva y su epistemología actual.

Tal vez desde esos otros vértices epistémicos, se pueda ir hilvanando los tejidos que puedan reconstruir la fragmentación del saber psicológico, que en términos de salud, permitan diseñar una psicología desde el sentipensar y el corazonar nuestroamericano.

Como sostiene Silvia Rivera Cusicanqui, los esfuerzos por disciplinar nuestras diferencias y por obliterar nuestras supuestas “anomalías” tropezaron y siguen tropezando, con nuestra heterogeneidad proliferante, que se renueva y radicaliza a cada paso, pareciéramos vivir en sociedades discontinuas, inconclusas y en permanente estado de ebullición. Ante la nueva embestida moderna, prescriptiva, desarrollista que siempre nos hace mirar hacia el futuro, florecen otras cosmovisiones regionales, que luchan por la memoria y la diversidad de la diferencia. Esas otras formas de pensar la existencia, de habitar el mundo, ancestral indígena, popular, siguen caminando con el pasado ante sus ojos y el futuro en sus espaldas.

La psicología en Nuestramérica debe situarse epistémicamente desde un pluriverso regional, no existe un nudo gordiano que pueda cortarse para desenmarañar todas las formas de explotación en la que se encuentra la región, como tampoco existe un único/a sujeto capaz de hacerlo, como sostiene Zibechi, las explicaciones unívocas son mitos elitistas, enunciados para legitimar posiciones de privilegio y que termina en políticas autoritarias, existen tantos sujetos como opresiones existen.

De esta manera, nos posibilitan seguir estando atentos/as a las rearticulaciones del saber/poder de la geopolítica del conocimiento, nos habilita a seguir sembrando prácticas y teorías para “otras” psicologías. En síntesis, como sostiene Mariátegui, uno de los mayores pensadores de la subjetividad latinoamericana, no vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento.

Hugo Adrián Morales

Martha Patricia Ortega Medellín

Ramón Sanz Ferramola

Delia Bianchi

Editores